Minuta sobre entrega de alimentacion saludable en JUNAEB

Sr. presidente:

Chile tiene el primer lugar en obesidad infantil en ámerica latina y sexto lugar a nivel mundial.

Este primer lugar sin duda no tiene nada para llenarnos de orgullo sino todo lo contrario. Ya estamos contra el tiempo, y nuestros niños y niñas siguen enfermando dia a día y eso es algo que simplemente no podemos permitir.

El proyecto de ley sobre entrega de alimentos saludables por parte de la JUNAEB, es una de las variables que podemos tomar para afrontar el problema, pero siguen existendo multiplicidad de factores que hace que los niños, niñas y adolescentes de nuestro país tengan el primer luga en obesidad infantil a nivel regional. Necesitamos una política pública global, que afronte la problematica en su totalidad.

La reflexion debe ser mayor y profunda. La obesidad tiene consecuencias nocivas para las personas y si está presente en menores de edad que están en proceso de crecimiento, realmente es una problema de gran magnitud en materia de salud pública. Las consecuencias futuras de la obesidad infantil son la diabetes, hipertensión, cáncer, enfermedades cardiovasculares, y degenerativas, entre otras patologías.

La Ley 20.606 prohíbe vender y publicitar alimentos no saludables en las escuelas, y eso ya es un avance, pero necesitamos más acción.

Siempre será conveniente que las instituciones del Estado, que se encuentran al cuidado de la nutrición de nuestros estudiantes, entreguen alimentos saludables y lo más natural posible, para que la obesidad infantil sea realmente precavida a través de este tipo de prácticas.

El proyecto que vemos tiene muy buenas intenciones, que se traducen en definitiva en prevenir la obesidad infantil en nuetsros niños y niñas.

Debemos recordar que en muchos lugares, tanto en las regiones del centro y sobre todo en los lugares más apartados de nuestro país, muchos niños y niñas reciben su alimentacion diaria de parte de JUNAEB y es lo único que los niños comen en el día: desayunan, almuerzan y meriendan en los establecimientos educacionales.

Una buena educación no solo se trata de libros sino también de nutrir de manera aducuada a nuestros niños y parar la obesidad infantil, con alimentos más naturales, más nutrtitivos, menos procesados, y con menos azúcar.

Voto a favor Sr. presidente, pero sin dejar de reiterar mi preocupacion por una politicia publica de Estado que confronte la obesidad infantil en su generalidad.

He dicho.-